

# CUBANET

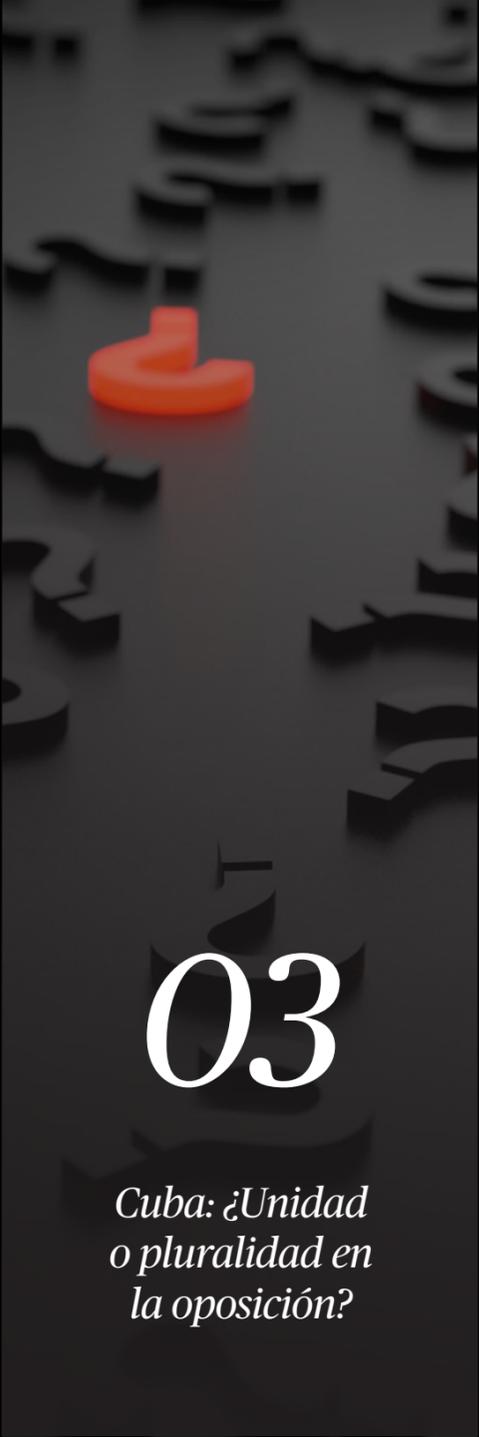
25

enero  
2023



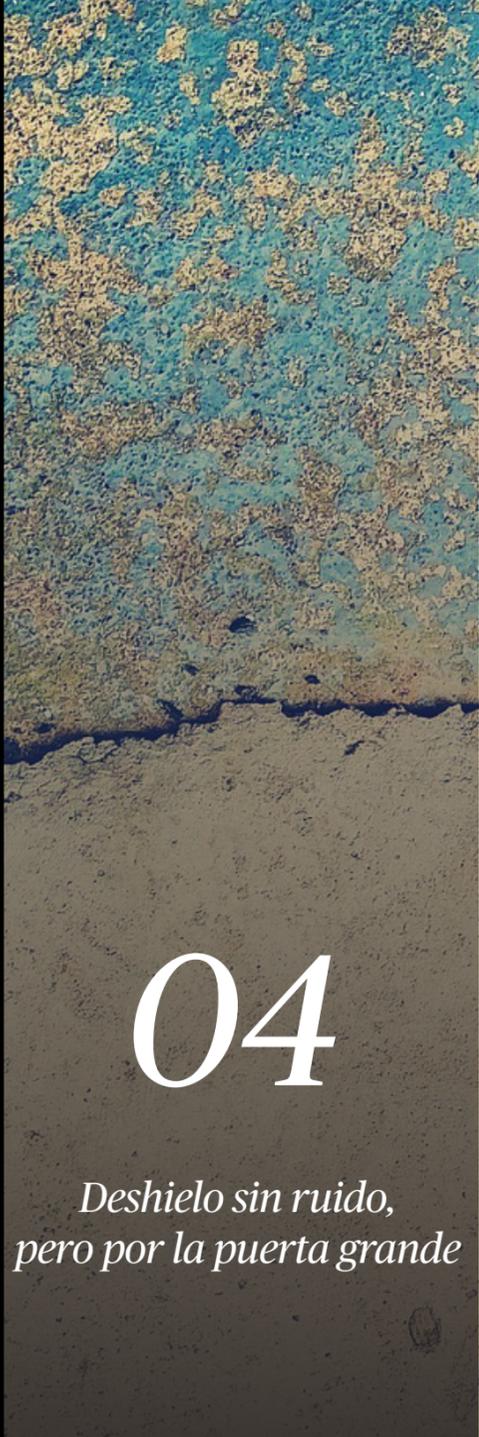
Selección quincenal de artículos  
y noticias publicados en nuestro sitio digital  
[www.cubanet.org](http://www.cubanet.org)

# ÍNDICE



03

*Cuba: ¿Unidad o pluralidad en la oposición?*



04

*Deshielo sin ruido, pero por la puerta grande*



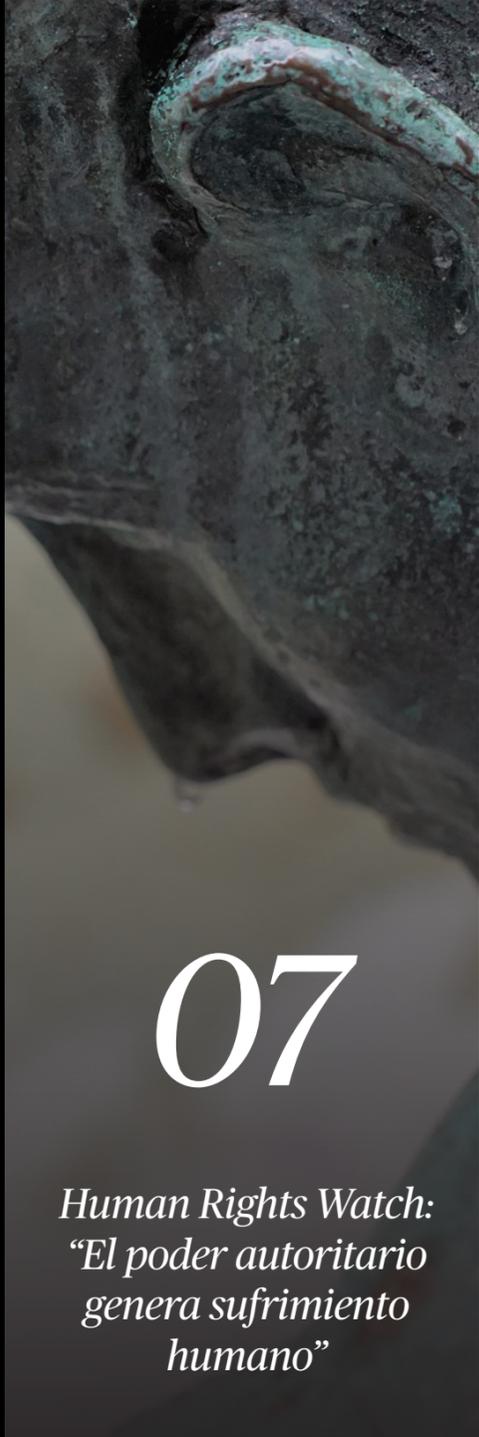
05

*“Fellow travelers” y turismo revolucionario*



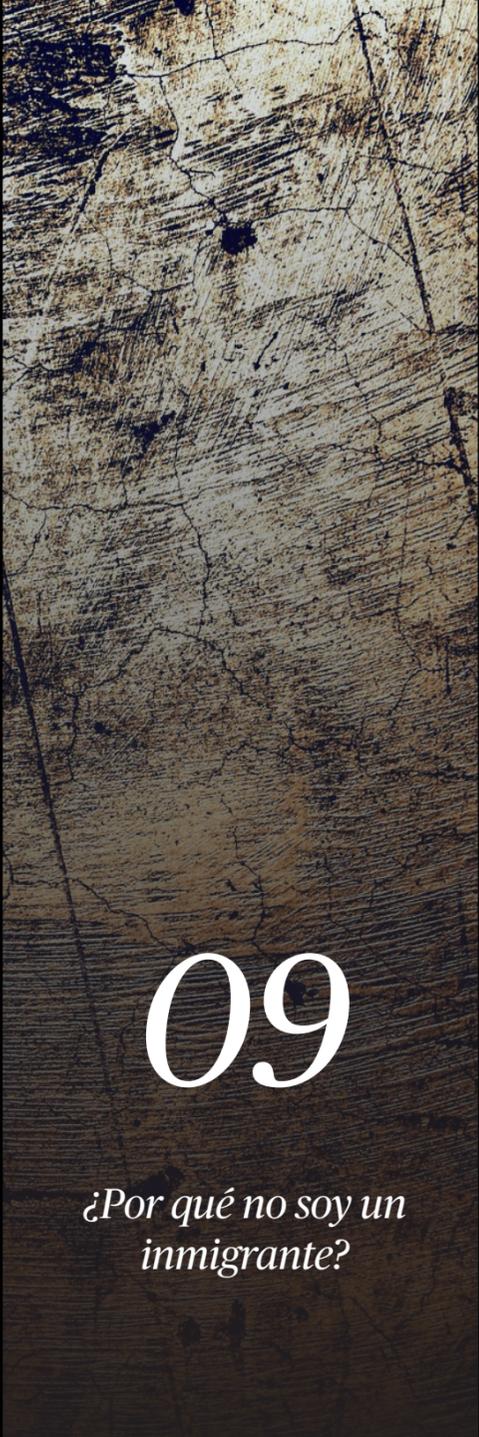
06

*Demanda judicial en Londres: un poco de contexto*



07

*Human Rights Watch: “El poder autoritario genera sufrimiento humano”*



09

*¿Por qué no soy un inmigrante?*

# Cuba: ¿Unidad o pluralidad en la oposición?

*Por forzar una unidad para la que no estamos preparados no debemos sacrificar la pluralidad dentro de la oposición, la diversidad de enfoques y visiones*

LA HABANA, Cuba. – En Venezuela, el régimen de Nicolás Maduro, cuando estaba contra las cuerdas, y valiéndose de una falsa oposición –la llamada “oposición funcional”–, logró disolver el gobierno interino de Juan Guaidó y dividir a la verdadera oposición entre los que aceptan dialogar con el oficialismo y los que no. En eso, como en la represión pura y dura, le ha sido muy provechosa la asesoría de la Seguridad del Estado cubana.

En Cuba, donde ni siquiera hay los atisbos de democracia que quedan en los países del llamado socialismo del siglo XXI, la Seguridad del Estado ha tenido éxito en sembrar la división y los antagonismos en los movimientos opositores al castrismo.

Paradójicamente, la fragmentación, el individualismo, la improvisación, la espontaneidad, han hecho mucho más difícil el trabajo de los represores. Una oposición unida hubiese sido para la Seguridad del Estado más fácil de descabezar; pero los represores optaron por dividir. Entonces, atizando las diferencias y los breches para tener a los opositores enfrentados y que no logren ponerse de acuerdo ni siquiera sobre los muchos puntos que tienen en común, la policía política se ha visto enfrascada en un rompecabezas en el que pasa mucho trabajo para seguir el hilo de las tramas creadas por sus infiltrados y provocadores, o de las que brotan entre los opositores por celos, ansias de protagonismo, intolerancia, etc.

Un exilio numeroso, militante, con recursos económicos y una fuerte presencia en la política estadounidense, ha hecho que existan paralelamente dos oposiciones a la dictadura: una interna

y otra en el exterior. A veces las tácticas, estrategias e intereses de ambas se interfieren; y a través de sus infiltrados y provocadores la Seguridad del Estado ha aprovechado esta situación para avivar los conflictos dentro de las facciones opositoras.

Se ha dado el caso de que algunas organizaciones del exilio –tampoco exentas de la infiltración del G2–, para adelantar sus agendas, han provocado la fractura o duplicación de proyectos en Cuba que tenían resultados tangibles.

La cuestión no es sacrificar o subordinar proyectos que funcionan por otros que están en veremos, a ver si resultan y qué sale de ellos. No necesariamente lo novedoso es lo mejor.

No es que apostemos al malo o regular conocido (del que ya sabemos sus méritos y también de la pata que cojea) antes que al bueno por conocer. La vida nos ha enseñado a dudar de los tipos carismáticos y con condiciones naturales de liderazgo; también de los demasiado valientes y de labia fácil. Si vamos a buscar nuevos líderes, las experiencias pasadas y recientes indican que hay que ser cautelosos. No necesitamos caudillos, ya bastantes hemos tenido en la historia, sino ciudadanos responsables y políticamente maduros, capaces de hallar soluciones mediante el consenso y el debate.

Es lógico el cansancio por los tantos documentos que periódicamente emiten determinados líderes opositores; que desconfiemos del lenguaje populista como para complacer a todos y la ingenuidad respecto a la posibilidad, casi impracticable –al menos por ahora–, de desmontar la dictadura a partir de sus propias leyes.

Los mínimos resquicios que por descuido deja la “legalidad socialista” no son como para hacerse demasiadas ilusiones y creer que la disidencia, diezmada, aún sin acabar de salir de los muros del ghetto y sin conquistar las mentes y los corazones demasiado apáticos y asustados de la población, está en capacidad de imponer condiciones al régimen. ¡Qué decir entonces de proyectos que dictan su ultimátum a la dictadura como si las fuerzas opositoras, luego de controlar varias provincias, estuviesen a las puertas

de La Habana!

No será con documentos ni conceptos políticos que resultan abstractos ante tanto agobio cotidiano que se logre la movilización popular.

Reunir en un proyecto a muchos de los más importantes nombres de la oposición y la sociedad civil puede resultar decisivo para conseguir la unidad, pero la experiencia nos ha enseñado que las firmas, por sí solas, no bastan. Pronto algunos de los firmantes empezarán a disentir de algunos puntos y hasta de las comas, o argumentar que no leyeron bien el texto, o que no están conformes con que su firma aparezca más arriba, más abajo o junto a la de fulano o mengana. Luego vendrá el regateo de méritos y la habitual sarta de descalificaciones mutuas. Entre ellas, la más socorrida: la acusación de que “el otro” trabaja para la Seguridad del Estado.

Más que una falsa unidad impuesta bajo dudosos presupuestos y de armar concertaciones improvisadas, se deben buscar los puntos de concordancia y el modo de que los diferentes proyectos opositores se complementen. Si las afinidades no son lo suficientemente fuertes para cohesionarnos, mantengamos entonces el pluralismo.

Cuando digo que no debemos perder la pluralidad, no es que abogue por la olla de grillos en que a veces parece convertirse la oposición. Hablo de pluralismo, pero con respeto y tolerancia a la hora de debatir.

Ahora mismo no hay muchos líderes opositores dispuestos a sacrificar sus proyectos en pos de uno común, con resultados a mediano o largo plazo. Menos todavía que acepten subordinarse modestamente a otro líder.

**Por forzar una unidad para la que no estamos preparados no debemos sacrificar la pluralidad dentro de la oposición, la diversidad de enfoques y visiones. Es algo que ya tenemos adelantado en el camino a la democracia, donde se busca el consenso y no la unanimidad. Tengámoslo en cuenta antes de precipitarnos a las filas de otro partido único, a aplaudir las órdenes de un Disidente en Jefe.**

LUIS CINO

## Deshielo sin ruido, pero por la puerta grande

*Así las cosas, solo falta quitar a Cuba de la lista de países patrocinadores del terrorismo para que este deshielo, que se ha tramitado sin ruido, siga su curso por la puerta grande*

LA HABANA, Cuban. – Hasta los cubanos más despistados han comenzado a preguntarse qué pasará en los próximos meses con tantos acontecimientos sucediéndose, algunos a favor y otros en contra del régimen cubano. Al tiempo que este se niega a pagar una deuda con la justificación improbable de que la misma fue negociada a espaldas de Fidel Castro, Western Union retoma sus operaciones en la Isla y The New York Times ha publicado una nota promocionando a la Isla como destino turístico, elogiando sus playas, sus plantaciones de tabaco, la alegría de su gente y hasta las protestas, que a partir de ahora también formarán parte de los temas que el turista no debe perder la oportunidad de abordar al tratarse de un hecho épico, único y quizás irrepetible.

Tan satisfactoria ha sido la publicación del diario neoyorquino que el Ministerio del Interior la replicó, porque es grande y vergonzosa la connivencia de la izquierda norteamericana con el órgano represivo que ha llenado las cárceles de presos políticos y desterrado a varios cubanos en los últimos años, sirviéndose para ello de las propias aerolíneas estadounidenses.

Es obvio que lo que importa es el dinero, principalmente el que pueda ser absorbido por el régimen. Hasta ahora no

se ha explicado por qué la Western Union no entregará las remesas en efectivo y en dólares, para que cada beneficiario maneje su dinero como le dé la gana; sino que solo ofrece la opción de depositarlas en cuentas ancladas a bancos cubanos, todos controlados por la dictadura. Los nuevos términos de operabilidad de la empresa favorecen principalmente al castrismo, que podrá disponer de un volumen mayor de divisas justo cuando enfrenta al menos dos demandas por no pagar deudas contraídas hace más de veinte años.

Mientras ellos mueven ese dinero como estimen conveniente, los cubanos deben conformarse con comprar lo poco que hay en las tiendas en MLC, cada vez más caro, o vender la moneda libremente convertible en el mercado negro. Acumularla no es recomendable teniendo en cuenta que de la noche a la mañana el régimen podría decretar su fin, como hizo con el CUC, y canjearla a moneda nacional según la tarifa que se le ocurra, ocasionando enormes pérdidas a los ciudadanos.

Mientras cientos de cubanos que no poseen patrimonio ni patrocinador buscan alcanzar en balsa las costas estadounidenses a riesgo de ser regresados, y miles se disponen a invertir en un patrocinador como antes se preparaban para costear la travesía desde Nicaragua, la Casa Blanca hace todo lo posible para resolverle el problema a la dictadura, con el pretexto de ayudar al pueblo.

Del lado de acá, sin embargo, no se observan mejoras económicas ni buena voluntad en las altas esferas. No se contempla una amnistía que beneficie al menos a los presos del 11J que no cometieron “actos vandálicos”, como tampoco se aprecia un crecimiento esperanzador del sector privado fuera de esos negocios “estratégicos” que se hallan en buenos términos con la cúpula.

El éxodo como mecanismo de presión a Washington funcionó una vez más porque no estaba en funciones un presidente radical. De lo contrario la historia hubiera sido otra. Habría bastado una firma para decretar el cierre total de la frontera sur, dejando a López Obrador con un tremendo conflicto que lo habría obligado a cerrar su propia frontera con Guate-

mala, y así sucesivamente, en un efecto dominó que hubiera forzado a Nicaragua a eliminar, o al menos suspender temporalmente esa lucrativa exención de visa para los cubanos, que tantos millones de dólares aportó a los corruptos regímenes de Daniel Ortega y Miguel Díaz-Canel.

Una sola firma habría bastado para que cada día en Cuba se reeditara el 11J. Pero todo fue muy bien calculado y la Casa Blanca se dejó apabullar. Casi 300 000 cubanos llegados a Estados Unidos, y otros miles desperdigados por el mundo, para que ahora vengan a hablar de parole y que The New York Times insista en presentar a Cuba como el paraíso que demócratas y republicanos saben muy bien que no es.

Tal vez Cuba va camino a la anexión. Tal vez sí es la fruta madura, que ahora rueda hacia las manos del vecino por obra de los inicuos que le arrancaron toda posibilidad de ser verdaderamente independiente y soberana.

Es difícil hallarle una explicación a todo lo que está ocurriendo entre las flexibilizaciones de Washington y el ocultamiento de información por parte del régimen con respecto al litigio que se tramita ante un tribunal de Londres. La parte cubana miente descaradamente a la vez que esconde la identidad de los presuntos culpables que habrían puesto en riesgo la soberanía del país al negociar con “fondos buitres” sin autorización de un gobierno que siempre se ha jactado de saberlo todo.

**Hay que ser idiota para creer que unos funcionarios lograron burlar al ojo codicioso del castrismo, como también hay que serlo para tragarse el cuento de que la misteriosa empresa Orbit S.A. ha dejado a los militares fuera del negocio multimillonario al que estaban acostumbrados. Más sensato sería aceptar que Estados Unidos está facilitando la mayor cantidad posible de dólares al régimen cubano para que este pueda liquidar algunas deudas, y respire.**

Así las cosas, solo falta quitar a Cuba de la lista de países patrocinadores del terrorismo para que este deshielo, que se ha tramitado sin ruido, siga su curso por la puerta grande.

JAVIER PRADA

## “Fellow travelers” y turismo revolucionario

*Es internacionalmente conocido que Cuba se encuentra inmersa en una profunda crisis, sin remedio a la vista.*

MIAMI, Estados Unidos. — Recientemente acaba de fallecer Vittorio Garatti, el último de los tres arquitectos que diseñaron la legendaria Escuela de Arte en los terrenos del otrora Country Club habanero.

El cubano Ricardo Porro lo había invitado junto a otro italiano, Roberto Gottardi, para llevar adelante al proyecto que había sido idea del dictador Fidel Castro y uno de sus lugartenientes, Ernesto Che Guevara, mientras jugaban golf en el mencionado sitio incautado a sus dueños originales.

Por supuesto que ninguno de los tres arquitectos se interesó por dicha circunstancia “pequeño burguesa” referida a la propiedad privada y se montaron sin miramientos en el tren del castrismo.

El karma, sin embargo, suele jugar malas pasadas y tan temprano como en 1965 las obras de la Escuela se detuvieron. De hecho, la construcción siempre quedó inacabada.

La crisis económica ya empezaba a corroer la inoperancia de la dictadura y los arquitectos, al parecer, no cedieron a la hora de sugerir ideas, materiales y soluciones más baratas, incluso en términos estéticos, para sus respectivos diseños.

También se sabe que Alicia Alonso nunca estuvo de acuerdo con la parte dedicada al ballet de la mencionada Escuela,

diseñada precisamente por Garatti, porque la hacía perder poder y terminó saboteando el proyecto a tal punto de que muchísimos años después Carlos Acosta, bailarín, coreógrafo y director cubano de bien ganada fama en Inglaterra, trató de terminar la construcción y establecer allí su ballet, sin contar con Garatti, quien no cesaba de quejarse por la usurpación, pero los comisarios culturales castristas se lo impidieron.

No era la primera vez que el arquitecto sufría los desmanes de la revolución que defendió con lo mejor de su oficio. Años después de que fuera cancelada la construcción de la Escuela, Garatti estuvo detenido en las mazmorras de la policía política cubana acusado de colaborar con el enemigo como espía.

Luego de tal debacle política, Porro y Garatti abandonaron la Isla, mientras Roberto Gottardi se avecindó en la misma hasta su fallecimiento.

La belleza de la Escuela de Arte entró en franca contradicción con los espantosos códigos de construcción soviéticos abriéndose paso irremediamente en el país caribeño, que siempre se distinguió por contar con sofisticados y funcionales arquitectos hacedores del esplendor urbanístico habanero.

La fascinación por esa ciudad dilapidada y los sitios turísticos disfuncionales del país en general siguen llamando la

atención y ahora The New York Times, publicación que suele entrar subrepticamente en componendas de la dictadura con su archienemigo y salvador, los Estados Unidos, acaba de dar a conocer 52 sitios para visitar este año, donde Cuba, paradójicamente, ocupa el número 27.

Según la sección, se viaja por comida, cultura, aventura y belleza natural y la lista del presente año incluye estos y muchos otros elementos.

En el reconocido inventario anual, a Cuba la precede Salalah, Omán, en el Golfo Pérsico, por su hermosa naturaleza de cascadas de agua fresca y playas y le sigue la ciudad de Odense, en Dinamarca, donde acaban de inaugurar un extraordinario museo dedicado a la memoria de Hans Christian Andersen.

La explicación del por qué la visita a Cuba es recomendada resulta ser algo truculenta y no se ciñe solamente a valores turísticos sociales y naturales. Irremediablemente se hace presente la doctrina que sigue perturbando a la población.

Es internacionalmente conocido que la Isla se encuentra inmersa en una profunda crisis, sin remedio a la vista. Buena parte de la población solo piensa en fugarse de aquella encerrona y The New York Times enfatiza en las playas de arenas blancas, fachadas de colores pasteles, valles de riqueza tabacalera y una banda sonora musical que no cesa en sus pueblos y ciudades.

Incluso menciona a Santa Clara como “capital regional anegada en historia”, referencia velada a la batalla que allí dirigió Ernesto Che Guevara, donde le rinden pleitesía con una estatua.

**El texto termina potenciando una suerte de turismo comunitario para ayudar al dilapidado pueblo cubano como si se pudiera eludir la avaricia totalitaria sin escrúpulos.**

“Menos de dos años después que históricas protestas fueran respondidas con dura represión y en lo que el país se reconstruye del huracán Ian, viajar a Cuba y apoyar a su gente, nunca ha sido tan valioso”.

**ALEJANDRO RÍOS**

# Demanda judicial en Londres: un poco de contexto

*En apenas unos días el Gobierno cubano se enfrentará a un importante proceso judicial en el Tribunal Superior de Justicia británico*



MADRID, España.- En apenas unos días el Gobierno cubano se enfrentará a un importante proceso judicial en el Tribunal Superior de Justicia británico, respondiendo a una demanda interpuesta por la firma de inversores CRF-I Ltd., con sede en Gran Caimán, quien comprara deuda pública de la Isla, contraída durante los años en que el Banco Nacional de Cuba (BNC) desempeñara funciones de banco central hasta su disolución a finales de los años 90 y su reemplazo por el Banco Central de Cuba (BCC).

El asunto es muy grave cuando el régimen cubano se decidió a tocar el tema en la televisión nacional, mientras que la Superintendencia del Banco Central de Cuba emitió una nota escueta que solo han comprendido en su verdadera dimensión quienes ya venían dando seguimiento a la noticia, puesto que oculta más elementos que los mencionados.

En principio, no esclarece en qué circunstancias ocurrieron los hechos, tampoco quiénes son los funcionarios implicados, ni quién era el propietario inicial de la deuda, así como cuál es el contexto en que se genera esa en específico que, curiosamente, coincide no solo con la transformación del BNC en BCC, sino con el nombramiento de Francisco Soberón Valdés como su presidente, después de haber fundado el Havana International Bank de Londres (Havin Bank) así como varias empresas off shore registradas en Reino Unido.

Debido a ese historial, la remoción de Soberón como Ministro Presidente del BCC en 2009 por Raúl Castro no puede ser entendida sino como un golpe a favor del Grupo de Administración Empresarial de las Fuerzas Armadas Revolucionarias (GAESA), ya que muy oportunamente se nombró en su lugar al Director del Banco Financiero Internacional (BFI), Ernesto Medina Villaveirán, un exmilitar que ya había ocupado cargos en GAESA, y que en estos momentos, junto con varios funcionarios a su cargo, ha sido arrastrado por el escándalo al punto de estar siendo investigado. En una situación similar se encuentra la anterior Ministra Presidente del Banco Central de Cuba, Irma Martínez Castrillón, nombrada en junio de 2017 y destituida dos años después, en diciembre de 2019.

Es importante tener en cuenta que la venta de la deuda a CFR-I Ltd. llegó coincidiendo con el traspaso del control del Banco Financiero Internacional (BFI) y el Havin Bank a GAESA, quien además de modo curioso dejó de ser auditado por la Contraloría de la República desde 1996, es decir, un año antes de adquirida la deuda con el Club de Londres.

El régimen tampoco menciona que, de recibir un fallo en contra, una de sus más importantes posesiones en Europa, el Havin Bank, que cumplió en 2022 medio siglo de fundado, sería embargado, lo cual se traduciría en la pérdida de cientos de miles de activos diseminados por el mundo.

¿Qué es el Havin Bank de Londres?

El Havana International London Bank, posteriormente nombrado como Havana International Bank LTD, fue fundado el 3 de octubre de 1972 por un grupo de funcionarios vinculados al Ministerio del Interior, al Banco Nacional de Cuba y a las operaciones de flete de embarcaciones.

Además de tener una importante participación en la Bolsa de Londres, habiendo reportado ganancias en 2018 del 8.51 por ciento, fue la entidad financiera a partir de la cual se generó la más grande operación de creación de empresas off-shore por parte del Gobierno cubano, que al día cuenta con alrededor de 300 sociedades mercantiles por todo el mundo.

Aunque creado un año antes, el Havin Bank fue constituido oficialmente en agosto de 1973, cuando Reino Unido lo autorizó a operar como banco, teniendo como accionista principal al Banco Central de Cuba, pero no fue hasta 1995 –dos años antes de la adquisición de la deuda con el Club de Londres– que tuvo su primera Oficina de Representación en la Isla, mediante la Resolución no. 88 de 1991 del Consejo de Ministros.

Manuel de Beunza, exdiplomático y exoficial del Departamento de Inteligencia del MININT, que desertara en 1987 cuando trabajaba como funcionario del Consulado de Cuba en Montreal, en varias ocasiones señaló al Havin Bank como base de todas las demás operaciones financieras llevadas a cabo por el grupo MC, del Ministerio del Interior, y que para el caso en particular de Reino Unido

tenía a Francisco Soberón Valdés como figura principal.

Prueba de lo anterior es que precisamente en 1995, fecha en que se inaugura la primera oficina del Havin Bank en la Habana, Soberón fue nombrado por Fidel Castro como Ministro Presidente del Banco Nacional de Cuba.

Francisco Soberón creó la entidad bancaria en 1972 junto con Julio Antonio Imperatori, y fue sustituido años después por Gustavo Hernán Roca Sánchez, hijo de Blas Roca Calderío, que se mantuvo hasta 2018, como director “no ejecutivo”.

Pero Soberón fue destituido en 2009 por Raúl Castro, que traspasó toda la responsabilidad del banco a su exyerno Luis Alberto Rodríguez López-Calleja (repentinamente fallecido en julio del 2022), aún cuando las acciones continuaron endosadas al Banco Central de Cuba.

“Nadie puede mover un centavo ni disponer de los activos si no lo autoriza Luis Alberto”, había revelado en mayo de 2020 a CubaNet una fuente vinculada al Ministerio de Relaciones Exteriores de Cuba.

Manuel de Beunza aseguró en varias oportunidades que las acciones de Havin Bank estaban a nombre de Fidel Castro, algo que no es obligatorio reflejar en los documentos públicos de la entidad, de acuerdo con las leyes de transparencia del Reino Unido.

**En 1997 la revista Forbes calculaba la fortuna personal de Fidel Castro en unos 150 millones de dólares, y hacia finales de 2016, casi veinte años después, la misma publicación suponía que esta suma alcanzaba los 900 millones.**

Para arribar a esas conclusiones la revista usó los informes públicos del Havin Bank que, de acuerdo con lo publicado en el sitio de la empresa, es una entidad creada para canalizar financiamientos, captar, recibir y mantener recursos “con tasas de interés muy competitivas” en el contexto europeo, además de conceder financiamiento de todo tipo, realizar operaciones con documentos mercantiles negociables, en fin, la actividad bancaria en todas sus formas, incluidos los préstamos de alto riesgo, un detalle tan atractivo como interesante si tenemos en cuenta que el Gobierno cubano aún no ha logrado liquidar las deudas contraídas



con el Club de París y el Club de Londres.

Si entre su fundación en 1972 y los primeros años del 2000 el Havin Bank jamás superó los 50 millones de libras esterlinas en capitalización de reservas, ya para 2014, de acuerdo con los reportes anuales de 2015, 2016 y 2017 había superado los 170 millones.

Precisamente en 2015, la venta de unas 175 mil acciones, apenas el 11 por ciento de todas –según el reporte de 2016–, elevó el capital social de la empresa a 175 millones de libras esterlinas.

En ese lustro también se establecieron negociaciones con el China Construction Bank, en julio de 2015 y con el Bank of China, en enero de 2016, para la obtención de un préstamo por 20 millones de libras esterlinas y la venta de acciones pero, por esas mismas fechas, además se firmaron acuerdos similares con el Metro Bank de Londres.

Los abogados y los socios

Para la ardua batalla que comenzará en breve, el régimen ha dispuesto de sus mejores y leales abogados, cubanos y europeos, así como de sus más efectivas influencias en Reino Unido, y aunque no los menciona en la nota, se puede saber quiénes son.

En Londres aún mantiene el apoyo del grupo pro-régimen liderado por Lord David Maxim Triesman, Baron Triesman de Tottenham, quien además de pertenecer a la cámara de los Lores del Parlamento Británico y al Partido Laborista, posee varias empresas a su nombre en los registros públicos de Reino Unido. Sin embargo, su más importante vínculo con el régimen cubano es precisamente el Havin Bank, del que fuera nombrado director entre septiembre de 2015 y hasta inicios de 2018.

En cuanto a los defensores que usará el gobierno cubano, se sabe que siempre que se trate de un litigio o caso importante que lo involucre en materia de Derecho Internacional, la figura del doctor Rodolfo Dávalos Fernández estará presente o, en sustitución, uno de sus familiares entrenados al efecto, en especial su hija, la también abogada y miembro de la Corte Internacional de Arbitraje, Lourdes Dávalos León.

Es en Madrid donde se encuentra el bufete de abogados Uría Menéndez que,

especializado en Derecho Mercantil, será quién principalmente asumirá la defensa del régimen en Londres. Allí desde hace años tiene su oficina Lourdes Dávalos León, quien es presentada por la propia firma como “Star Associate” y responsable del “Archivo Cuba”.

El bufete Uría Menéndez además de contarse entre los más importantes de Europa en materia mercantil, es el lugar a donde casi obligatoriamente deberá dirigirse cualquier empresario extranjero que desee invertir en Cuba.

Rodolfo Dávalos Fernández es el Presidente de la Corte Cubana de Arbitraje, desde su fundación en 2007. Fue árbitro en la Corte Civil y Mercantil de Madrid, e incluso en la Corte Internacional de Arbitraje en París. Además trabajó como asesor jurídico de Cubanacan S.A., y desde principios de los 90 asumió como director asistente de la cadena Meliá en Cuba, y su consejero principal en las negociaciones de la empresa española en China.

El nombre de Rodolfo Dávalos aparece también en los registros mercantiles de Panamá, como directivo y secretario de las empresas Oceanic Estates S.A. y Arsia International S.A., esta última inscrita en 1987.

En una línea de tiempo casi ininterrumpida hasta nuestros días, Dávalos ha protagonizado los grupos de abogados tanto en los casos de los cinco agentes de inteligencia cubanos de la Red Avispa, condenados en los Estados Unidos por espionaje, en la disputa contra el empresario chileno Max Marambio y su empresa Río Zaza, así como en el famoso caso del niño Elián González.

**Sin dudas, además de cuanto mienten en las notas publicadas, sobre todo al afirmar que el Gobierno cubano siempre ha reconocido sus deudas o que las aborda con transparencia, faltan muchísimos elementos más que ayudarían a poner en contexto el actual proceso judicial en Londres, pero desafortunadamente siguen ocultos y, quizás, jamás los llegaremos a conocer, al menos no por boca de las principales figuras del régimen que hoy aguardan nerviosos por un fallo que pudiera acelerar la caída.**

**CUBANET**



## Human Rights Watch: “El poder autoritario genera sufrimiento humano”

*El régimen de La Habana “continúa reprimiendo y castigando prácticamente cualquier forma de disenso y crítica pública”, lamentó la ONG en su más reciente informe*

MIAMI, Estados Unidos. - La organización gubernamental Human Rights Watch (HRW) presentó este jueves su informe correspondiente a 2022, el cual ofrece un panorama del estado de los derechos humanos en más de un centenar de países, incluido Cuba.

De acuerdo con la sección del informe dedicada a la Isla, el régimen de La Habana “continúa reprimiendo y castigando prácticamente cualquier forma de disenso y crítica pública, y los cubanos siguen padeciendo una crisis económica severa que impacta en sus derechos básicos”.

Asimismo, el texto reconoce que las autoridades castristas “respondieron con represión y censura brutales y sistemáticas cuando miles de cubanos salieron a las calles en julio de 2021 en protesta por las violaciones de derechos humanos que ocurren en la Isla hace décadas, la escasez de comida y medicamentos, y la respuesta del Gobierno ante la pandemia de COVID-19”.

“Los juicios de cientos de esos manifestantes en 2022 a menudo violaron las garantías básicas de debido proceso y dieron lugar a penas de prisión desproporcionadas”, señala el informe de HRW.

Asimismo, la ONG apunta que “las manifestaciones continuaron en todo el país durante 2022, como consecuencia de los apagones, la escasez de comida y medicamentos y el deterioro de las condiciones de vida”.

“La represión que lleva a cabo el Gobierno, así como su evidente falta de predisposición para abordar las causas subyacentes que llevaron a la gente a las calles, forzaron a miles de cubanos a abandonar el país en números sin precedentes”, también reconoció.

En la conferencia de prensa, los funcionarios de HRW también se refirieron al deterioro de los derechos humanos en la región.

En ese sentido, Tamara Taraciuk Broner aseguró que en la región de América Latina se ha dado “un gravísimo deterioro de la democracia y el estado de derechos, y no solo en las dictaduras como Cuba, Venezuela y Nicaragua”.

Entre los principales problemas crónicos que afectan a la región la funcionaria señaló la pobreza, la inseguridad, la violencia, la corrupción y la violación de los derechos humanos en general.

**“El panorama regional es bastante desolador y es uno de los peores que hemos visto en los últimos años por la multiplicidad de carencias”, lamentó. “En Cuba, Nicaragua y Venezuela hay regímenes represivos que continúan con su arremetida violenta contra opositores”, agregó.**

CUBANET

# ¿Por qué no soy un inmigrante?

*La vida se ha portado bien conmigo, y ya no calculo mis compras en términos de cestas de tomates. Y, como Hayek, no siento nostalgia por el pasado. Por consiguiente, me defino a mí mismo como “exiliado en receso”.*

MONTANA, Estados Unidos. – Antes que un estimado lector saque la pistola disparándome un email, dejaré claro que esta no es una columna antinmigrante. He publicado varias defensas de la inmigración. Véanse, por ejemplo, Migración como derecho individual y El caso ético por la migración. Mi propósito ahora es explorar las actitudes que diferencian inmigrantes económicos y exiliados políticos. Lo hago con la advertencia de que esa es una borrosa distinción cuando se aplica a quienes dejan países que ejercen control envolvente sobre ambos dominios, político y económico.

El título “Por qué no soy un inmigrante” es una paráfrasis deliberada de un artículo clásico del economista y filósofo Friedrich Hayek titulado “Por qué no soy un conservador”. En ese trabajo, Hayek busca explicar cómo su liberalismo clásico difiere del conservadurismo. Señalo que, a pesar de las similitudes con el conservadurismo, su creencia en la libertad implicaba una actitud de mirar hacia el futuro. Su liberalismo no se basaba en una nostalgia conservadora por el pasado ni una admiración romántica por lo que había sido. Explicaba que mientras el liberalismo no era adverso a la evolución, el rasgo fundamental del conservadurismo era el miedo al cambio.

Igualmente, emigración económica y exilio político comparten muchas características, pero se diferencian primariamente por la acción del retorno. El retorno separa a inmigrantes económicos de exiliados políticos. Ni la migración económica ni el exilio político son acciones que, en sí mismas, ennoblecen o degradan. Ninguna define la vida, pero la migración económica y el exilio político enmarcan de forma diferente nuestras experiencias en la vida.

Tanto inmigrantes económicos como exiliados políticos sueñan con un romántico retorno o visita a su patria. Sin embargo, quienes emigran por razones económicas aspiran a regresar cuando su situación económica personal lo permita, quizás en los años dorados. En contraste, los exiliados políticos no están preparados para regresar mientras las condiciones opresivas que provocaron su éxodo estén presentes.

Para exiliados retornar no es una opción guiada por motivos o condiciones personales, sino una acción centrada en las condiciones que afectan a sus compatrio-

tas. Exiliarse es una declaración política contra una injusticia colectiva. Cuando un exiliado político sucumbe a su melancolía personal retornando sin un cambio fundamental en las condiciones que le llevaron al exilio, renuncia a su condición de exiliado político y deviene inmigrante.

Esto no es un juicio crítico, sino una definición. A veces, retornar es imperioso para algunos exiliados cubanos que, tras décadas de valiente oposición a la opresión, deciden visitar su patria. Muchos motivados por razones humanitarias; compartir una vez más, quizás la última, en compañía de seres queridos, o llevar alivio a alguien necesitado. Consecuentemente, la comunidad cubana ha cambiado, en alguna medida, de comunidad de exiliados políticos a una de inmigrantes.

Dejé Cuba en 1961, a los 13 años sin mis padres, como parte de la Operación Pedro Pan y comencé la vida en Estados Unidos con una imborrable, aunque juvenil, idea de nuestras libertades individuales. Juré que no regresaría hasta que Cuba fuera libre de nuevo. Así, nunca he retornado a mi país de nacimiento ni he podido visitar la tumba de mis padres en el Cementerio de Colón en La Habana. Es por eso que no soy un inmigrante.

En los días iniciales de exilio, además de repartir periódicos, trabajar lavando platos, camarero, y más, trabajé también como obrero agrícola recogiendo tomates. Trabajo agotador donde el pago era de 15 centavos por cesta de tomates recogida. Fue una experiencia que enmarcó mi vida. Durante muchos años calculaba mentalmente todas mis compras en términos de cestas de tomates. Una compra de 10 dólares significaba cerca de 67 cestas de tomates, más de dos días de trabajo.

**El reconocido columnista Charles Krauthammer, que comenzó su vida profesional como psiquiatra, reconocía sus primeras experiencias refiriéndose a sí mismo como “un psiquiatra en remisión”. La vida se ha portado bien conmigo, y ya no calculo mis compras en términos de cestas de tomates. Y, como Hayek, no siento nostalgia por el pasado. Por consiguiente, me defino a mí mismo como “exiliado en receso”.**

JOSÉ AZEL

ENCUÉNTRANOS ADEMÁS EN



ESCRÍBENOS A

*cntredaccion@gmail.com*

Para acceder a la página de Cubanet desde Cuba,  
descarga PSIPHON, gratis y sin límites de ancho de banda

También puedes evadir la censura y acceder a nuestra página  
directamente a través de un sitio espejo colocando la siguiente  
dirección en la barra de tu navegador:

*<https://s3.eu-central-1.amazonaws.com/qurium/cubanet.org/index.html>*

Descarga la aplicación móvil de Cubanet tanto  
para Android como para iOS

Recibe la información de Cubanet en tu teléfono a través  
de Telegram o WhatsApp. Envíanos un mensaje con la palabra  
“CUBA” al teléfono +1 (786) 316-2072